

25-26-27-FEBRERO-1975

"Corral de Comedias"
C. M. San Juan Evangelista
presenta

A "LA CUADRA", de Sevilla, con la obra

"LOS PALOS"

de SALVADOR TAVORA

a partir de documentos ordenados y propuestos por José Monleón

I.-PROCESO DE "LA CUADRA" HASTA LLEGAR A "LOS PALOS"

(Extracto de un artículo de S. TAVORA)

"Después de 'QUEJIO', que ha sido para nosotros la fusión de nuestros cantos y nuestros bailes con nuestra propia realidad de andaluces, era necesaria una muy pausada meditación para nuestra continuidad como Grupo Teatral. Habíamos conseguido con nuestra concienciación, con nuestra entrega, en este trabajo de ~~xxx~~mostración, situar los cantos y bailes de nuestra tierra dentro de ese contexto dramático de realidad socio-económica del que otros lo habían alejado. Sabíamos por esto que la mostración consciente de nuestras realidades había dado, en terrenos ya teatrales de comunicación, un paso válido,

Esto, sin estar del todo claro, podía ser la base donde quizás estuvieran las 'claves' en las que apoyar la continuidad de nuestro teatro. Pero este indefinido mecanismo de 'claves teatrales de comunicación' nunca podría ponerse en marcha -de eso estábamos seguros- sin un motivo de reflexión colectiva que tuviera relación con nuestra propia evolución.

Andando con nuestro espectáculo 'QUEJIO' por casi toda Europa, los comentarios, la crítica y casi toda la gente seria de teatro que hemos conocido nos hicieron sentir un especial interés por conocer la realidad de un andaluz tan folklorizado, y tan utilizado, por unos y por otros, como nuestros cantos y nuestros bailes: Federico García Lorca. Sólo conocíamos de él la proyección folklórica que de su nombre se había hecho, y esto no satisfacía nuestro interés.

Así estaban nuestros ánimos cuando José Monleón -crítico y hombre de teatro que seguía desde el principio nuestra andadura- nos propuso un estudio en torno a García Lorca, planteándose nuestro grupo entonces un posible trabajo escénico, con Lorca de protagonista, con el que responderíamos al momento en que se hallara nuestra evolución. Salvando los niveles entre su vida de intelectual acomodado, y la del pueblo al que él quería acercarse, y al cual pertenecemos, empezamos a ver las líneas distantes pero paralelas que a él nos unían. (...)

Su obra y su vida, desde nuestra perspectiva, quedaban algo confusas para que pudiéramos 'sentirlas', pero las circunstancias de su muerte nos impresionaron.

Seleccionamos entonces de los documentos ordenados por José Monleón para el estudio de los últimos días de Lorca aquellos que tenían un carácter fehaciente: noticias escuetas que componían un texto incontestable y neutro. (...)

Concebí la idea de un montaje donde (unidas rítmicamente aunque funcionando separadas, sin subordinaciones condicionantes, para no mutilar ni falsear los distintos conceptos del lenguaje) pudieran mezclarse la propuesta de Monleón -convertida en narración cronológica de los últimos días de Federico- y nuestra historia. Y apareciera un trabajo de solidaridad como exposición y expresión de una conciencia capaz de encuadrar nuestro problema específico y vivencial en un plano más general.

El resultado ha sido que esa realidad vivencial se impuso y desplazó en casi todos sus puntos a la noticia concreta, al documento; habíamos encadenado nuestros motivos fundamentales, emocionalmente, con tal intuitiva coherencia, que el espectáculo surgió, con sus propios signos, más allá de las situaciones y la palabra de la narración, destrozando el equilibrio planteado y rechazando por su unidad y redondez cualquier individualismo biográfico que transcurriera paralelo por importante que fuera. A partir de este descubrimiento, a Lorca lo perdimos como protagonista para volverlo a encontrar más tarde, mezclado entre nuestra propia realidad, entre nuestros propios sufrimientos, entre nuestras propias aspiraciones...

Hemos de confesar que no sentimos la tragedia por la vía de la literatura. La sentimos por la vía de lo vivencial y de lo inmediato, en función y como con secuencia de nuestro pasado, de nuestro presente y de los elementos materiales y cercanos que utilizamos para el desarrollo de nuestro lenguaje.

Por esta vía hemos encontrado a Federico y se ha quedado con nosotros, en este espacio de tiempo concreto en el que aflora este segundo trabajo sobre Andalucía al que titulamos "LOS PALOS", pero como un andaluz más y entre tantos de los nuestros que perdieron y pierden la vida en la oscuridad de sus ocupaciones, con sólo el grito cantado como crónica, sin escribir una sola frase."

II.- GARCIA LORCA COMO PROPUESTA (Extracto de un artículo de J. MONLEON)

" 'QUEJIO', el primer trabajo de 'La Cuadra', era el drama de la marginación. Seis personas adscritas al medio popular sevillano, expresaban críticamente su realidad cultural y económica. La función social de 'Quejío' era el testimonio; su poética, la vida real de cuantos intervenían en él; su lenguaje, las formas de expresión desarrolladas en el ámbito de una comunidad marginada.

Si el proceso interno de 'QUEJIO' iba del lamento por la marginación a la conquista del sentimiento de solidaridad transformadora, era obvio que el nuevo trabajo debía partir de donde el otro concluyó. La resonancia alcanzada por 'QUEJIO' -alrededor del millar de representaciones, en Europa y América, ante públicos de la más diversa condición social- obligaba al grupo a rechazar la 'singularidad' de su problema y abrirse ante el dolor de los demás.

Fue entonces, y sólo entonces, cuando la figura de García Lorca -tratándose de un grupo de andaluces- surgió como un desafío. Manoseado por unos y por otros, su muerte podía inscribirse en la realidad social que enmarca la vida de los hombres de 'La Cuadra'. ¿Quiénes mataron al andaluz García Lorca? ¿Por qué? ¿Cómo murio? ¿Qué factores conformaron los últimos días de Federico?

Esta era mi propuesta. Obligar a 'La Cuadra' a pensar en la muerte de Federico, es decir en una historia que es de todos los españoles; forzarla también a comprender, vista la clase social del escritor, que la violencia se inscribe en un proceso superior, bastante más complejo que cualquier división maniquea; en última instancia, colocar al grupo ante el asesinato de quien expresó en tantas ocasiones su amor al pueblo andaluz. (...)

En Barcelona, aprovechando la temporada de 'QUEJIO' en el 'Capsa', entregué a Távora un texto. Se trataba de una ordenación de documentos procedentes de diversas fuentes -hemerotecas, registros, investigadores- que contenía en sí misma un desarrollo dramático. La idea era que tales documentos conformaran una estructura épica, frente a la cual, motivados por el sentido y progresión de los textos, los hombres de 'La Cuadra', elaborarían una reflexión o darían una réplica emocional. La función de la que vamos a llamar 'estructura documental' era, aparte de hacer dramáticamente presente la muerte de Federico, despertar en el grupo -bajo la dirección de Salvador Távora, autor único además de la letra de los cantes- una serie de respuestas que, asentadas en la vida de cada uno, se asociaran, sin embargo, a los últimos días del escritor.

El espectáculo se pondría en marcha a partir de mi propuesta, pero era el grupo, desde su mentalidad, desde su visión de las cosas, y empleando sus medios de expresión, el que debería concretar el trabajo. Mi papel consistía en procurar que el trabajo de Távora mantuviese en pie la 'provocación lorquiana'

Así estábamos, cuando algunos comenzaron a hostigarnos. El hecho de que un crítico teatral estuviera ligado al espectáculo, y se barajara el nombre de García Lorca, hizo pensar a más de uno que la 'pureza popular' del grupo estaba en peligro. Pronto entre Salvador Távora y yo se produjo un tácito acuerdo. Si él, muy lícitamente, quisiera evitar cualquier equívoco sobre la poética del espectáculo, yo me sentía asqueado ante la carga de los populistas de turno...

Después de un largo paréntesis empezaron los ensayos. Vi la maqueta, escuché los cantes. Algunas de las ideas primeras se abandonaron por otras nuevas. Lógicamente, el segundo plano, el del 'espectáculo provocado', fue comiéndole terreno a la provocación. De los documentos sobrevivieron apenas unos pocos; la muerte de Lorca había dado una estructura dramática, pero las imágenes se ajustaban más y más a la realidad y al tiempo concreto de 'La Cuadra'. El camino previsto sufría así una modificación totalmente lógica: se había partido de Lorca, se le olvidó durante algún tiempo, y, luego, los dolores volvieron a encontrarse. El proceso de trabajo se había ajustado a una realidad cultural. A 'QUEJIO' sucedía este nuevo espectáculo, acorde con el punto en que se encuentran quienes salen a escena. García Lorca era, sin duda, una amargura latente entre las otras amarguras que habían hecho el espectáculo. Pero los palos, los palos que traban, amenazan y limitan, eran algo más tangible que la negra madrugada de Víznar."

III. TEXTOS DE LOS DOCUMENTOS UTILIZADOS EN "LOS PALOS"

DOCUMENTO I: "Durante dos días le estuve llevando comida al Gobierno Civil. Le llevaba café en un termo y un cesto con tortilla y tabaco. Estaba en una habitación, donde había una mesa, un tintero, una pluma y un papel. La tercera vez que fui un caballero me dijo:

-La persona que Ud. quiere ver no está aquí.

-¿Pueden decirme dónde está?

-No sabemos.

-¿Es que lo han pasado a la cárcel?

-No sabemos.

-¿Me pueden Uds. decir si ha dejado algo?

-Tampoco lo sabemos.

De allí salí y me fui directamente a la cárcel y pregunté:

-¿Uds. saben si aquí ha venido un señor, Federico García, desde el Gobierno Civil?

-No sabemos. Vuelva usted más tarde por si está en celda.

Dejé el cesto con el tabaco y volví al día siguiente. Me dijeron:

-Ese señor que Ud. dice nunca ha estado aquí.

Entonces me devolvieron el cesto..."

(Declaraciones de Angelina, niñera de la familia de Manuel F. Montesinos, cuñado de Lorca)

DOCUMENTO II: "Lo enterraron con un maestro nacional, Dióscoro Galindo, y con dos banderilleros: Joaquín Arcollas y Francisco Galadí. Junto a un viejo olivar, cerca de Fuente Grande. La fosa era estrecha y hubo que poner los cuerpos uno encima del otro. El poeta llevaba una de esas cobartas de lazo que usaban los artistas." (Declaraciones del enterrador)

DOCUMENTO III: "En la ciudad de Granada, a las doce y media del día veintuno de abril de mil novecientos cuarenta, ante D. Enrique Jiménez Herrera Béjar, Juez Municipal, y D. Nicolás María López Díaz de la Guardia, secretario, se procede a inscribir la defunción de D. Federico García Lorca, hijo legítimo de D. Federico García Rodríguez y Dña. Vicenta Lorca Romero, soltero, de treinta y ocho años de edad, natural de Fuente Vaqueros y vecino de esta capital en callejones de García, Huerta de San Vicente, el cual falleció en el mes de Agosto de mil novecientos treinta y seis, a consecuencia de heridas producidas por hechos de guerra, siendo encontrado su cadáver el día veinte del mismo mes, en la carretera de Víznar a Alfacar."

(Certificado de defunción. Rgto. Civil de Granada)

DOCUMENTO IV: "Yo siempre seré partidario de los que no tienen nada y hasta la tranquilidad de la nada se les niega."

(De una entrevista de García Lorca al Diario madrileño

"El Sol", reproducida en el "Defensor de Granada, el 21-12-34)

IV.-ACTUACIONES DE "LA CUADRA" CON "LOS PALOS"

Durante el año 1975, "La Cuadra" hizo 142 representaciones de la obra "Los Palos". Intervino en el X Festival Mundial del Teatro, en Nancy (Francia), en la II Muestra Mundial de Puerto Rico y en el 5 Festival de Teatro Universitario de Wroclaw (Polonia). Asimismo, han recorrido diversas capitales de Europa y América: París, Caracas, Sao Paulo, Berlín Occidental, Modena, Parma, Ferrara, Lausanne, y otras muchas más.

V.-LO QUE HA DICHO LA CRITICA...

"Después de 'QUEJIO' hay en 'La Cuadra' mayor voluntad formal y sentido de lo escénico sin ninguna sofisticación. Es la 'convención convencida'. Un estilo y una variación más compleja de sus medios expresivos al servicio de una invocación trágica: la muerte de Federico García Lorca."

(Francisco NIEVA en "Informaciones" de Madrid, 22.5.75)

"Intenso, extraordinario momento, venido de más allá del teatro, de lo más hondo del hombre." (Pierre MACABRU en "France-Soir", 25.5.75)

"Una gran estructura de palos entrecruzados y dos lámparas a los lados son los únicos instrumentos que potencian el antiguo canto popular -ronco y fiero- y nos remiten a un triste periodo histórico."

(G.P. en "L'UNITA" de Parma (Italia), 16.10.75)